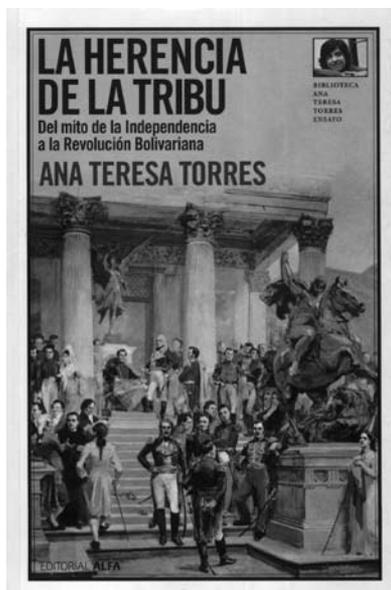


Libros

La herencia de Torres

Jhozman Camacho, s.j.*



La herencia de la tribu. Del mito de Independencia a la Revolución Bolivariana

Ana Teresa Torres

Editorial Alfa

Caracas 2009 / 287 páginas.

Si algún libro no pasó inadvertido en la anterior Feria Internacional del Libro (FIL) de Guadalajara 2009, fue *La herencia de la tribu* de la venezolana Ana Teresa Torres; tanto que el jurado del Premio Ensayo Debate-Casa de América 2009 la señaló como obra esencial para la comprensión de la contemporaneidad latinoamericana, haciendo un especial llamamiento para que fuera publicado. Quizá para el gran público Ana Teresa Torres no sea muy conocida, pero una amplia trayectoria literaria y ensayística con decenas de títulos publicados y numerosos premios avalan con creces el “aparente” reconocimiento *ex nihilo* de la escritora en Guadalajara. Dos cualidades caracterizan la obra de Torres: su agudeza analítica y un manejo desenfadado de la prosa. Quizá esto se deba a su doble condición de psicoanalista y novelista.

En *La herencia de la tribu* asistimos a un esclarecido recorrido por la historia de Venezuela para reconocer que un hilo conductor la atraviesa por completo: un relato épico que tiene su origen en la nostalgia por una gloria perdida (la gesta independentista) y en una constante utopía de reencarnarla (una segunda Independencia). En este sentido, hay un único mito o *megarrelato* que articula nuestra venezolanidad: el sueño de Bolívar como ideal, como origen, y como único destino. Una propuesta de sociedad que vaya en dirección contraria tiene pocas posibilidades de calar en el imaginario colectivo. Ahora bien, ciertas claves son indispensables para rastrear este mito desde la Independencia hasta el actual proceso político: 1) La existencia de un pueblo oprimido por un enemigo que ha cambiado de rostro pero conserva el mismo rol antagonico de opresión y traición; 2) La existencia de un héroe liberador y mesiánico que congrega a todos los sec-

tores librando batallas, que hasta el momento ha perdido, pero en las que está latente la esperanza de una victoria definitiva; 3) La refundación de la patria desde la unión paternal del héroe liberador con su pueblo liberado.

Así pues, teniendo como telón de fondo estos elementos, se produce una simplificación en la que podemos ver los siglos de dependencia colonial como un periodo de opresión, el siglo XIX como el combate entre caudillos y oligarquías traidoras, los gobiernos de Gómez y Pérez Jiménez como periodos dictatoriales entreguistas, así como la democracia a partir de 1958 como cuarenta años de pillaje, traición y destrucción de la patria; razón por la cual quedaba plenamente justificada la irrupción y construcción de un proyecto político que catapultara al país directamente hacia la gloria que su pasado merecía: la revolución bolivariana liderada por Hugo Chávez, quien ha sido su mejor intérprete y ejecutor. En consecuencia, este proyecto no puede concebirse como una invención del presente, sino precisamente como la herencia de un hondo deseo que late en lo profundo de los venezolanos desde hace doscientos años.

Por tanto, las conexiones con el mito son profundas y funcionan como una explicación que la gente sigue, sin importar que sean una ficción. Las fisuras y fraudes son disculpados por el encantamiento de la utopía. Ahora bien, hay una pregunta de fondo: ¿Es posible pensar a Venezuela fuera de este mito? ¿Habría lugar para los hombres cívicos y justos en la rehabilitación de una épica distinta: la de los logros civiles, por sobre las batallas y las asonadas golpistas de los “patriotas” y los héroes de *a caballo* y de tanqueta?

* Miembro del Consejo de Redacción de *Sic*.